

1. Аудирование

Транскрипция

Hola, me llamo Moncho. Soy mexicano y llevo tres años viviendo en Madrid. Soy diseñador gráfico y trabajo en un periódico. A la vez estoy terminando el doctorado, que fue el pretexto inicial para venir acá. Antes, en México, era profesor en la universidad y, de repente, me pidieron que hiciera un curso superior de diseño. Pero en mi país había poca oferta en ese momento. En España, sin embargo, había buenas opciones para hacerlo y costaba casi lo mismo que allá. Entonces se lo platicué a mi esposa y decidimos lanzarnos a la aventura.

Llevo dos años trabajando en el periódico, donde coordino la parte de diseño, reviso fotografías, organizo la página web... El periódico va dirigido a inmigrantes hispanoamericanos, en especial a los colectivos más grandes, que son ecuatorianos, colombianos y bolivianos. En la redacción hay buen ambiente y, como hay personas de toda Latinoamérica, cada quien aporta el saborcito de su país.

Vivimos en el norte de Madrid, en un barrio nuevo con muchas familias jóvenes. Ni a mi esposa ni a mí nos costó trabajo adaptarnos. Llegamos y empezamos a conocer gente. La forma de ser de los madrileños puede resultar seca inicialmente, pero cuando los conoces tienen buena onda, no son tan serios como parecen. Ahora tenemos muchos amigos con los que pasamos buenos momentos.

Me encanta la tranquilidad con la que se vive aquí. Me gusta muchísimo disfrutar de los espacios comunes, de las áreas para andar en bicicleta... ¿Algo negativo? Toda la burocracia es complicada. Pero creo que todavía estoy en la etapa de enamoramiento con la ciudad: la sigo disfrutando y sigo encontrando muchas sorpresas. Es una ciudad asombrosa.

Mi lugar favorito es la Puerta de Alcalá. La primera vez la vi con mi hermano. Estuvimos viajando por Europa y cuando vinimos aquí, al llegar al monumento, que es todo un símbolo, dijimos: “¡Ah, estamos en Madrid! “. Está cerca de La Casa de América, donde hacen muchas actividades culturales relacionadas con Latinoamérica, y además hay una cafetería que tiene un patio al aire libre con mesas, donde sirven cervecita mexicana, para curar un poco la nostalgia.

Para mí lo más difícil acá es estar lejos de mi familia. Les extraño mucho. Por ahora sigo con proyectos en Madrid. Pienso regresar a México algún día, a medio o largo plazo, aunque no al Distrito Federal porque ahora me parece demasiado grande; preferiría vivir en una ciudad más pequeña, como Querétaro, por ejemplo.